

si creemos que debemos superarnos, y hacerlo inmediatamente para el bien de nuestros hijos y para nuestra auténtica felicidad.

Es probable que tengamos problemas de carácter, de educación y de formación espiritual para hacer todo sobrenaturalmente y de cara a Dios. Pero con El, por El y en El todo lo podemos.

Nuestros hijos esperan de nosotros mucho. En la madre confían encontrar feminidad, sensibilidad, ternura, abnegación, amor, dulzura, capacidad de conciliación, atención del hogar, sumisión al padre, etc. En el padre esperan hallar —especialmente los hijos— un modelo, un ideal accesible, la autoridad, el conocimiento del mundo, la experiencia, la capacidad de tomar decisiones, la iniciativa, el espíritu combativo, la seguridad, la actuación de dirección, etc. Todo ello tamizado de comprensión, de benevolencia, de flexibilidad de carácter, pero dentro de un marco de disciplina que les servirá de mucho a los hijos y que ellos inconscientemente son los primeros en exigir de nosotros.

Es probable que en poco o en mucho nos alejemos de esos modelos y que al auto-evaluarnos lleguemos a comprender que nos faltan algunas o varias condiciones para ser lo que nuestros hijos esperan y necesitan de nosotros.

Entonces, hemos de amoldar poco a poco nuestra personalidad masculina o femenina, según sea el caso, a los requisitos de padre y de madre respectivos. Bien es cierto que no podemos modificar nuestro comportamiento de la noche a la mañana y hacerlo no sería natural. Pero podemos lograrlo con adecuada educación, con mucho estudio, mucha voluntad, con una adecuada dirección espiritual y especialmente con fe viva en Dios estando en Su Gracia.

Los mismos problemas que encontramos para alcanzar esos cambios en nosotros debemos esperarlos —y en mayor grado— en la transformación de las actitudes, del carácter y de la personalidad que deseáramos ocurrieran en nuestros hijos. Nuestro testimonio y palabra son dos grandes medios y el primero más importante que

el segundo, pues el ejemplo es un gran maestro.

La personalidad de nuestros hijos dependen en gran parte —en su mayor parte— de nosotros, pero no en forma exclusiva pues no tenemos facultades para modelarlos a nuestro antojo. Bien dice un autor que "No se puede formar la personalidad como quien compone un cuadro; ella se forma lentamente y evoluciona sin cesar de lo más sencillo a lo más complejo, empezando con sensaciones rudimentarias para orientarse finalmente hacia unos sentimientos y pensamientos cada vez más elevados".

Para que nuestros hijos tengan una personalidad equilibrada debemos conocer acerca de sus sensaciones, intenciones, sentimientos y pensamientos y orientarlos adecuadamente en la resolución de sus problemas, por ridículos que nos parezcan. Para ello debemos desde la infancia ganar su amistad, su confianza, para ser sus consejeros a partir de la adolescencia. Debemos hacer que se desarrollen plenamente todas sus fuerzas potenciales para el bien; toda su fuerza vital que servirá a la construcción de su personalidad.

Hemos llegado así a esbozar algunos aspectos que nos corresponden, para que sea factible el diálogo con nuestros hijos adolescentes. Nadie puede dar lo que no tiene y si no estamos preparados para lograr ese diálogo, cómo podemos orientar a otros sin ser —como dice el Evangelio— "ciegos guías de ciegos".

Veamos ahora qué cosas concretas desean nuestros hijos para iniciar ese diálogo con nosotros. Sus aspiraciones también están extractadas de la misma encuesta a la que hice referencia en el inicio.

a) Aspiran que tengamos más comprensión de los problemas que afronta la juventud de hoy, con la influencia que tiene en ellos una época de grandes cambios que ocurren en nuestro ambiente y en otros patrones culturales muy distintos al nuestro, pero que gracias a la era del jet, de los programas universales de radio, de televisión y a las películas nos envuelven en sus miasmas.

b) Desean mayor confianza para disfrutar de más libertad para tomar sus propias decisiones.

Esa libertad toca cuatro importantes áreas de sus vidas: formación cultural, vocacional, espiritual y amorosa-sexual.

Nuevamente hemos de preguntarnos hasta dónde nuestro propio conocimiento de esos anhelos adolescentes y de las respuestas que tenemos para ofrecerles nos capacitan o no para orientarlos por el ancho y luminoso camino de la vida.

Antes de ahondar en esos cuatro aspectos y acerca de la libertad que nuestros hijos reclaman para pensar y actuar por sí mismos en sus estudios, en su elección vocacional y en su formación espiritual y amorosa-sexual, me parece oportuno decir algo de la adolescencia como etapa de grandes cambios.

Para hacerlo tengo grabada en mi memoria una frase lapidaria que una de las muchachas escribió junto con sus sugerencias: "¡Padres! ¡Madres! Preparen a sus hijos e hijas para la vida, pero háganlo cristianamente".

4. LA ADOLESCENCIA COMO UNA EPOCA DE TRANSICION

Esta etapa es quizás la más difícil en la vida de cualquier persona. Basta que hagamos un gran esfuerzo y recordemos —sin desfigurarla a la distancia— la propia nuestra. La adolescencia es una época de cambios físicos, emocionales e intelectuales, en la cual nuestros hijos son emotivos, sentimentales, caprichosos, llenos de fantasía e ilusiones, juiciosos y razonables a ratos, con genealidades de personas maduras algunas veces y salidas de niños otras veces. Es una verdadera revolución en la vida de nuestros hijos.

Esos cambios resultan del hecho de que están pasando de la abrigada seguridad de la infancia a la libertad e independencia de la edad adulta.

La relación entre padres e hijos cambia en la adolescencia. Los hijos querrán tener y recibirán de nuestra parte mayor libertad; una mayor libertad que no siem-



Lineas Aereas Costarricenses S.A.

LACSA

LINEA AEREA NACIONAL

CUBRE EL CORAZON DE LAS AMERICAS

Apartado 4580 - PANAMA, R. de P. - Tel. 5-0193

pre tienen capacidad plena de administrar racionalmente, lo que los hace muchas veces inseguros.

Esa seguridad que les hace falta al tener que afrontar la solución de problemas propios para los cuales no tienen siempre respuesta, es la que tenemos que proveerles discretamente para que ellos crean que las soluciones no son nuestras sino de ellos y para ganarnos su confianza, de suerte que se sinceren en busca del consejo y de la ayuda que necesitan.

Es la época en que nuestros hijos necesitan más cariño, más comprensión, más consideración y más estima, especialmente las muchachas por sus características femeninas peculiares. Es la época en que debemos olvidarnos como nunca de nosotros mismos, para vivir fundamentalmente para ellos. Si no que lo digan las mamás por los sacrificios que tienen que hacer para acompañar a sus hijas de los 14 a los 20 años a todos los bailes.

Bien dice Jesús Urteaga que ". . . necesitan comprensión y fortaleza de quienes les rodean. Necesitan amigos de buena voluntad. Necesitan quien les explique el por qué de ese bullir de su alma y de su corazón. Necesitan quien sacie sus curiosidades legítimas, muestra de que son seres inteligentes. . . Ahora —más que nunca— padres, tenéis que ser jóvenes, ahora que habéis alcanzado la plenitud de la vida, esforzaos por ponerlos a su altura; recordad vuestros catorce, quince o diecisiete años".

Esa comprensión y confianza entre nosotros y ellos, en que ha de basarse nuestro diálogo de amor, camaradería, paternidad y maternidad, exige un gran respeto de aquella libertad e independencia que ellos esperan tener. Para ello debemos educarlos moral, espiritual y prácticamente en las cosas del mundo. Inspirados en la Doctrina Divina podemos y debemos hacerlo, pues la educación es el derecho más bello, pero también el más grave que tenemos los padres, por ser un derecho que proviene del mismo Dios. La primacía del padre se ha de manifestar especialmente en esa educación y formación de los hijos, además de en la dirección general del hogar.

Hemos de dar a nuestros hijos las pautas de actuación, con nuestra palabra y testimonio, basadas en el Evangelio que es una cátedra sabia y siempre actualizada para nosotros; no es un Evangelio entendido como algo histórico, sino hecho carne en nosotros. Debemos llenarnos de esa luz divina, para alumbrarlos en donde tengan dudas o sombras y mostrarles así la verdad, el camino y la vida, de suerte que ellos distingan por sí solos entre el bien y el mal. Ha de ser una orientación y un diálogo semejante al que ha emprendido nuestra Iglesia con otras religiones, que no significa sin embargo que aceptemos cambios de la verdad revelada, por más que esos cambios puedan ser más cómodos a nuestros intereses transitorios o terrenales.

Tal libertad para nuestros hijos no ha de significar libertinaje, ni transigir con todos los criterios de un medio ambiente pagano e inmoral que nos rodea y al cual

Rodrigo Carazo hizo referencia cuando mencionó los avisos y artículos del periódico, las películas y los programas de televisión y de la radio, las actuaciones en los clubes sociales y en los bailes, la naturalidad con que se ve a los novios abrazados y besándose en sitios públicos, etc. Ha de ser una libertad enmarcada en estrictas normas, y en una actitud pura, moral y espiritual, de cara a Dios, supervisada para su cumplimiento de manera indirecta por nosotros.

El arte de la educación de nuestros hijos ha de consistir primeramente en enseñarles a conducirse por sí mismos. En nuestra condición de responsables de su educación —responsabilidad que no podemos eludir o delegar por completo a la Escuela, el Colegio o la Universidad— hemos de enseñarles el uso progresivo de la libertad, para favorecer en ellos el desarrollo de su iniciativa y de sus decisiones.

Con el cuidado que merece hemos de orientar su entrenamiento, y es trascendental la forma cómo se preparen en esa etapa de pocos años, que determinará y servirá grandemente sus actos por el resto de sus vidas.

Como parte de ese entrenamiento hemos de enseñarles que no son muy distintos de otras personas, física ni psíquicamente; hacerles ver que antes que ellos millones de personas hemos tenido problemas iguales o similares a los suyos y hemos encontrado soluciones a los mismos. Que sepan que comprendemos que los tiempos han cambiado, pero que los problemas básicos siguen siendo bastante parecidos, por lo que las experiencias que hemos pasado —inclusive las negativas en algún sentido— son válidas y aprovechables. Si logramos que nos vean como amigos y sepan que también en nuestra adolescencia tuvimos dificultades para adaptarnos a nuestros padres y en aceptar sus consejos, habremos dado un paso trascendental en la camaradería común que ha de existir.

Si de algo les sirven nuestras experiencias sincerémonos con ellos contándoles nuestras propias caídas y errores y cómo logramos levantarnos de ellos. Así nos humanizaremos ante sus ojos y podrán llegar a ser adultos más pronto y además sinceros amigos nuestros y nosotros de ellos.

Hagámosles sentir que aprender de otros es lo más inteligente. Millones de personas han caminado por esta tierra antes que nosotros y por tanto la Humanidad ha tenido muchos siglos para considerar los problemas más comunes del vivir y el resultado positivo es que también hay soluciones listas para casi todos nuestros problemas, esperando nada más que las usemos.

Debemos enseñarles que, por tanto, hacer siempre las cosas a su modo no es la mejor forma y que se puede aprender de otros observando, escuchando y leyendo.

Hemos de enseñarles el valor que tienen los hábitos que adquieran, pues ellos son instrumentos para llegar al triunfo o al fracaso. Esos hábitos de pensamientos y de actuación se harán automáticos a través

de sus vidas y serán difíciles de romper, ya que son tendencias fijas a ejecutar ciertas acciones de determinada manera.

La misma vida espiritual nuestra, que es lo más importante, depende también directamente de los hábitos, concretados en la oración, los sacrificios y mortificaciones, la frecuencia de los Sacramentos y las periódicas consultas y orientaciones con el director espiritual, valiosos medios que ayudan a tener una verdadera vida interior y a guardar la unión con Dios por la piedad genuina, el estudio y las acciones apostólicas.

Dentro de ese marco de moral y espiritualidad podremos concederles buena parte de la libertad que ansían. Pero no podemos esperar de ellos el cumplimiento de normas que nosotros mismos no cumplimos o de perfección irreal que no practicamos, como por ejemplo la exigencia de los padres de frecuentar la misa, la penitencia y la comunión, cuando ellos mismos no lo hacen o las prédicas de comportamiento moral con sus novios, si nosotros tenemos cola que nos majen. Aquella sugerencia que hace una de las alumnas es harto significativa. ". . . padres y madres preparen a sus hijos e hijas para la vida, pero háganlo cristianamente" (y dándoles el ejemplo).

La adolescencia es también una época en donde se agudiza el espíritu crítico de nuestros hijos y por ello descubren que tenemos defectos que en la infancia habían pasado inadvertidos para ellos y que se agrandan cuando tratamos de corregirlos en nuestros hijos, porque lo que más los convence, según se ha dicho y es necesario repetirlo, no es la palabra sino el testimonio que les demos.

5. LAS CUATRO AREAS MAS IMPORTANTES DE SU FORMACION

He mencionado anteriormente, al referirme a nuestra preparación de padres, que hay cuatro aspectos muy importantes en la formación de sus vidas de adolescentes; esas áreas son: la cultural, la vocacional, la espiritual y la amorosa-sexual.

Con relación a la primera, de la actitud que sigamos en la orientación de sus estudios dependerá su mayor o menor interés en formarse culturalmente supuestas desde luego ciertas condiciones intelectuales mínimas y el escogimiento vocacional que hagan. Si logramos interesarlos en el estudio, algunas veces con incentivos o estímulos anímicos y materiales, ellos llegarán a comprender que sus avances dependerán más del propio esfuerzo, que de los castigos del hogar o del colegio, para eludir los cuales siempre encontrarán razones justificadas.

Esa comprensión les servirá para entender mejor, posteriormente, las reglas sociales que se han establecido, lo cual será la base para su propio comportamiento como ciudadanos responsables y respetuosos de los derechos de los demás y para su participación plena en los asuntos del país.

(siga a la página 29)

bailadoras y músicos, de seguro ha influido en el nombre de "rueda de tambor", pues mujeres y hombres se colocan en círculo que cierran los tamboreros, frente a los cuales se ejecutan los pasos más llamativos del tamborito.

El tamborito, es de nuestros bailes, el más difundido y por eso se ha convertido en el baile nacional; pero igual que las danzas, en cada región tiene sus características particulares. Se pueden advertir diferencias de ritmo, de carácter melódico y de ejecución coreográfica. Por lo tanto, nadie debería pensar en que un grupo ha caído en error porque no está bailando el único patrón de tambor que el espectador conoce. La forma coreográfica más generalizada es la santeña, cuyos movimientos principales son: EL PASEO, los TRES GOLPES, y LA SEGUIDILLA. Advertiremos que estos nombres no los ha dado el pueblo. A parte del de los TRES GOLPES que figura hasta en el texto de los tamboritos, los otros dos provienen de la gente culta, sobre todo de los que se dedican a la enseñanza de los bailes típicos.

EL PASEO: Comienza cuando la dama, invitada por el varón, describe un amplio círculo alrededor del rueda, movimiento que ejecutan ambos, dos o tres veces, hasta que el tamborero que toca el REPICADOR, haga la conocida llamada que obliga a la pareja a desplazarse para dar los TRES GOLPES. Inmediatamente, frente a los tambores, la pareja realiza una serie de genuflexiones graciosas en tres movimientos, rematándolos con una vuelta y esguince cerrados, que les permite quedar frente a frente y comenzar LA SEGUIDILLA, giro sereno, menudo, elegante y gracioso que realizan unas veces en el centro del círculo, otras alrededor del rueda, según sea el gusto de la bailadora o la característica lugareña. Esta fase termina generalmente cuando la pareja ha dado, girando suavemente, una vuelta completa y en seguida se separan para comenzar de nuevo estos movimientos que hemos descrito, los cuales repetirá hasta que quiera retirarse y dar paso a otra pareja, pues nuestro baile es de una pareja cada vez.

Si tomamos este esquema de tamborito como base, nos será fácil encontrar las variantes, observando todo lo que se hace distinto a este modelo. En algunos lugares, la pareja, al salir al rueda, va derecho a los tambores a realizar los TRES GOLPES y luego desarrolla las demás figuras que hemos descrito. Para otros lo que se ha dado en llamar paseo es un movimiento tan desgarrado que pareciera que no se está ejecutando ese movimiento; en unos, la SEGUIDILLA es galopada y siempre alrededor del círculo; en otros, son movimientos de SEGUIDILLA continuados y lentos los que reemplazan al PASEO. Nuestro tamborito es un baile que tiene mucho elemento negro y elemento hispánico; lo negro, en sus tambores; lo blanco quizás, en el desplante de sus ejecuciones coreográficas. Es un simpático mulato, hijo de España y Africa, nacido y criado en Panamá, el cual arrastra con sus melodías y embriega con el golpe de sus tambores.



Los
Tres
Golpes



Inicia
el
paseo.



Se inicia la seguidilla. Nótese la naturalidad de los bailadores sin las poses artificiales que usan muchos grupos hoy.

das sus actividades e interfieren en su relación con otras personas. El segundo factor muy positivo es el instintivo e inmediato placer experimentado al oír o producir los sonidos. El terapeuta musical tiene que mantener esta atmósfera agradable y entrar en relación de confianza con el paciente para trabajar con él individualmente o en un grupo. La disciplina (que incluye un horario firme y plan sistemático de trabajo) tiene que ser mantenida pero de manera discreta y menos autoritaria que en otros departamentos de un hospital.

La base de la interrelación entre el terapeuta y el paciente debe ser el lazo del interés común en la música. El terapeuta desempeña varios papeles a la vez, según las exigencias del caso; es en parte compañero que comparte directamente las actividades musicales, en parte maestro y siempre amigo (no es fácil mantener el balance entre el deseo sincero de aliviar el sufrimiento de otro ser humano y la objetividad indispensable para poder analizar sus problemas). La personalidad del terapeuta musical es la clave de su éxito (buenos y variados conocimientos profesionales de música, psicología y técnicas terapéuticas naturalmente los tomamos por evidentes y asegurados por el título otorgado; aun así, el terapeuta usualmente se especializa para trabajar con cierto tipo de pacientes). No todo músico puede hacer este trabajo porque el último criterio es de terapia antes del progreso musical como tal. Si, por ejemplo, un niño con daño cerebral logra producir unos sonidos bien coordinados en algún instrumento musical, eso equivale, en cuanto a paciencia y tenaz esfuerzo, al aprendizaje de, digamos, un concierto en un virtuoso; si un paciente muy deteriorado y retraído se levanta para cantar una canción, no importa que no tenga voz y que tal vez se enrede, importante es que haya salido de su aislamiento e hizo contacto con su ambiente; si un paciente muy perturbado empieza a tocar con expresión y matices dinámicos adecuados, eso puede significar el primer paso hacia un nuevo balance emocional. Para evaluar debidamente estos logros sutiles, la terapia musical ha forjado el concepto de "música enferma" que debe transformarse por el paulatino proceso reeducativo en "música sana". Esta música enferma asume tantas formas cuantos hay pacientes individuales. La persistente repetición de un solo ritmo, incapacidad de ejecutar una obra entera, falta de espontaneidad, interpretación autista o bizarra que no corresponde al contenido emocional de la pieza, el tocar muy agresivo de un paciente hostil, el tocar con muchísima rapidez en un sujeto excitado igual que el tocar tímido, lento y monótono en los deprimidos, etc. caen en esta categoría. La terapia trata de identificar tal patrón patológico para romperlo y cambiarlo. La "música enferma" no debe confundirse con meras fallas técnicas, dominio imperfecto de un instrumento, simple ignorancia, falta de talento musical, torpeza fisiológica, limitaciones estéticas e intelectuales y el temperamento básico del paciente en su estado normal, prepsicótico o rehabilitado. Resaltamos otra vez que todo lo antedicho significa un entendimiento muy exacto de los problemas de cada uno de los pacientes particulares. Sin ese entendimiento la música puede ejercer alguna influencia benéfica como pa-

satiempo interesante o recreación agradable pero esto no basta.

El fin terapéutico anhelado por la rehabilitación moderna es ante todo el ajuste y adaptación del paciente. Eso quiere decir que se desarrollan los recursos de su personalidad y se le dan defensas efectivas para que pueda tolerar las frustraciones y tensiones de la complicada vida fuera de la institución (quitarle todos los problemas subjetivos y objetivos que lo incapacitan sigue siendo un ideal quijotesco). Se opina que la música logra, más fácilmente que otros métodos la socialización y participación cooperativa, que desarrolla sanas relaciones interpersonales y refuerza el contacto con la realidad. Lo hace porque satisface muchas necesidades básicas del ser humano, tales como el deseo de gratificación del ego y de autoexpresión y la sensación de pertenecer a un grupo, ser aceptado y realizar actividades de prestigio socialmente aprobadas. Al mismo tiempo, la música permite una a-brección emocional y hasta es un escape para la excesiva energía física. Al hacer la música, el paciente aprende autodisciplina y concentración; su memoria y coordinación usualmente mejoran; sus reacciones se hacen más agudas; sus límites de atención se extienden; su tolerancia de frustración (el terapeuta puede "forzarlo" a aprender algo difícil o escuchar algo que no le gusta) y sentido de seguridad (al hacer algo bien y al no ser rechazado o castigado si no hace bien) aumentan. Todos estos factores, logrados casi sin darse cuenta de ellos, se reflejan luego también en las otras actividades del paciente, aun en la atmósfera de mayor tensión que la que caracteriza las sesiones de terapia musical.

Este trabajo musical activo realizado por el paciente mismo, bajo la dirección y en cooperación con el terapeuta, ha sido llamado "orientación expresional". Su contraparte es la "orientación impresional" que utiliza la música de otra manera. En este último caso, el paciente permanece oyente pasivo y el terapeuta escoge música (puede ejecutarla él mismo o usar discos, radio, cinta) que debe provocar cierta respuesta emocional anticipada. En esta categoría cae la música "sedativa" para tranquilizar a unos y música "estimulante" para levantar el ánimo de otros y tipos parecidos relacionados con los matizados "humores" humanos. Apropia da música de fondo, por ejemplo, puede resolver el problema de falta de apetito en los pacientes geriátricos; puede usarse a las horas de despertar y dormir (cuando las personas hospitalizadas se sienten "más solas" y abandonadas); se utiliza para disminuir el pánico y la confusión después de los choques eléctricos; puede preparar la atmósfera para exitosas sesiones del psicodrama, etc.

Un buen terapeuta se da cuenta de estos, y nuevos, usos posibles de la música en su hospital. El campo queda abierto y no ha sido explorado totalmente.

La moderna lucha contra las enfermedades mentales, que representan una de las mayores causas de incapacitación, se intensifica cada día más. La música ya ha sido aceptada como un instrumento importante en esta lucha.

Con base en la aceptación de esas reglas entenderán y captarán mejor los consejos que les demos y las normas que surjan de nuestro hogar para el comportamiento de todos sus componentes; también ello será útil para el escogimiento de sus amistades, de acuerdo con la afinidad de pareceres, pensamientos y actuaciones que ellos tengan en comparación con sus patrones mentales.

La influencia de los amigos es muy grande en su forma educativa; algunas veces mayor que la nuestra. Los adolescentes tienen un criterio de uniformidad que influye en ellos para hacer lo que su grupo de amigos acepta como patrón de actuación: la forma de vestirse, de peinarse, los modales y el vocabulario, los gustos por determinado tipo de música, las reglas del comportamiento en el noviazgo, etc. Por eso también debemos ayudarles a que se asocien con jóvenes que les ayuden a resaltar lo mejor que tienen y no lo peor de lo que son capaces y a despertar en ellos el gusto a racionalizar sus acciones, aunque ello implique actuar distinto de lo que todos hacen. Si logran comprender que pueden sobresalir de la masa por sus buenas y diferentes acciones, habremos adelantado un gran paso.

En el escogimiento de su vocación debemos ayudarlos, pero sin imponer nuestra voluntad. Ella estará condicionada a factores de personalidad y aspiraciones, y así deberá ser, porque es su propia vida y tienen derecho a orientarla por el sendero que consideran les deparará una auténtica felicidad. A este aspecto también se hace referencia en la encuesta ya mencionada, al indicar el respeto que hemos de tener para todas sus vocaciones y especialmente en los casos en que habiendo oído la llamada del Señor quieran dedicarse por completo a Su servicio.

Los cimientos espirituales comienzan antes de su nacimiento. Frecuentemente en la etapa del noviazgo de nosotros los padres, pues las bases del hogar que hemos de fundar tienen sus raíces desde entonces.

Su relación directa con Dios, y así hemos de entenderlo sobrenaturalmente, comienza desde su procreación y se formaliza con su bautizo que los hace hijos de Dios, hermanos de Jesucristo y templos vivos del Espíritu Santo.

Su formación espiritual se inicia desde la cuna y llega en esta vida hasta la muerte, pasando por la niñez en la cual se les despierta el amor por Dios y por sus semejantes. En la adolescencia habrá cambios en sus responsabilidades con Dios, si con nuestra palabra y testimonio inculcamos en sus conciencias que las han de cumplir por sí mismos y no como una obligación que sientan les imponemos. Puede ser muy oportuno además la labor de dirección espiritual que realicen.

La última área de formación adolescente es la amorosa-sexual. El Dr. Collado se refirió en detalle y con toda propiedad

(siga a la pág. 36)

Educación para el Hogar

LA SEMANA DEL MAIZ

Lo que se inició con una Semana Nacional en la Escuela Profesional, durante la cual, la industria y el comercio local tenían gran participación, desde julio de 1946 se transformó en la SEMANA DEL MAIZ.

Al celebrar la Semana del Maíz se promueven diferentes actividades sociales y económicas y el amor a la tradición entre la juventud panameña.

La Colmena, símbolo de laboriosidad y organización del trabajo continúa sirviéndonos de inspiración para laborar en estrecha cooperación y así conservar hoy la tradición y el prestigio de la Escuela Profesional Isabel Herrera Obaldía.

El maíz representa en nuestros campos uno de los productos básicos de la alimentación. Los campesinos nuestros ponen gran empeño en la siembra de este grano. El mismo ha servido de inspiración a los dirigentes de nuestra escuela para que sea un símbolo del resurgimiento de nuestro folklore "y el eslabón más fuerte que anuda nuestra auténtica nacionalidad —plasmada en nuestras tradiciones— a un futuro mejor para nuestro pueblo".

Dado el celo e interés de la distinguida profesora y folklorista señora Dora Pérez

de Zárate, en 1948 se inició la celebración del concurso intercolegial de bailes y música típica. En los años siguientes y hasta en 1964 continuó ella en la organización de las bases del concurso, el cual tenía el propósito de "despertar en los alumnos el amor por los aspectos de la cultura tradicional regional, estimular en todo el país la difusión de las formas tradicionales más destacadas de nuestros bailes típicos y estimular el deseo de cultivarlos".

Entre los bailes típicos considerados en tales bases teníamos:

1. Baile de tambor: Tunas, norte, corrido, bullerengue, congos.
2. Baile de mejorana: mejorana por 25. llanero, zapatero, gallino, cumbia de mejorana, otros bailes de mejorana y puntos de mejorana.
3. Bailes de pequeñas orquestas:
Cumbias: chorreranas, darienitas, santeñas, otras cumbias.
Puntos: santeños, pariteños, de San Miguel, chorreranos, etc.
Pindín.

Además de los concursos de bailes y música típica que despertaban siempre gran interés entre el público de la capital y el

interior de la República, la gran tuna con la cual se inicia la Semana del Maíz, el pindín y el baile de gala, la Escuela Profesional, para aprovechar la cosecha del precioso grano de oro de nuestras campiñas interioranas y de los alrededores de nuestra capital, ofrece en venta al público deliciosos y variados platos típicos preparados con maíz. Asimismo se utilizan otros productos nacionales con los cuales preparamos platos panameños que tienen gran acogida entre nacionales y foráneos.

Así, antes y durante la Semana del Maíz, los alumnos de las secciones de Comercio y Educación para el Hogar, con plena conciencia de sus responsabilidades en actividades extra-curriculares, cada grupo, de acuerdo con su aprendizaje, se prepara con entusiasmo para que la Semana del Maíz continúe conservando el interés por lo nacional.

Con la celebración de la Semana del Maíz se llena un aspecto social de grandes ventajas para los educandos como es la consecución de fondos para el Bienestar Estudiantil y una pequeña cooperación económica para las actividades de los graduandos de la Escuela Profesional Isabel Herrera Obaldía.



Vista de uno de los quioscos construidos para la venta de deliciosos platos típicos preparados con maíz y algunos otros de nuestros productos.

TIERRA Y DOS MARES, revista nacional, visitó nuestra escuela durante la celebración del Pindín y deja constancia en sus páginas de la satisfacción del público por gozar y aprovechar lo nacional.

Para toda Superficie

PINTE MEJOR CON

GLIDDEN

Fácil de aplicar

y acabado perfecto

más de 1300 colores a su disposición

COCHEZ Y CIA., S. A.

(ANTES MARIO GALINDO Y CIA, S. A.)

Ave. Eloy Alfaro 15-33

Apartado Postal 502

Teléfono: 2-7075

Panamá 1, Panamá



BALLANTINE'S

Distribuidores:

MOTTA y MOTTA LIMITADA

PANAMA — COLON

COPA

DOS VUELOS DIRECTOS A

SAN JOSE

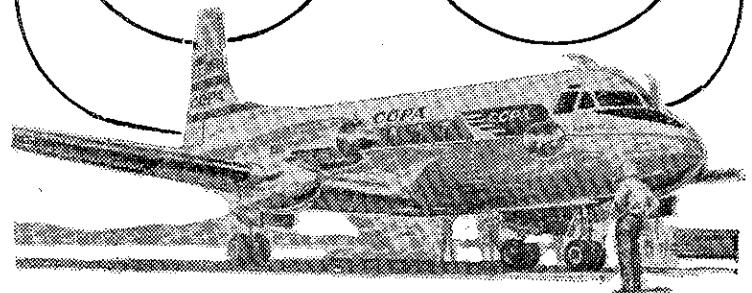
de COSTA RICA

LUNES Y SABADO

Salida	TOCUMEN	10:30 a.m.
Llegada	SAN JOSE	11:00 a.m.
Salida	SAN JOSE	12:00 m. (*)
Llegada	TOCUMEN	2:30 p.m.

(*) Hora de Costa Rica

RESERVACIONES: 5.0350 — 5.0354



en el AVRO 748 - TURBO-JET con radar.

También Vuelo Directo
Desde David a Costa Rica
Viernes 10:30 a.m.

Ida B/.9.00

Ida y
Vuelta B/.15.75

DOS VUELOS DIARIOS A

PANAMA

DAVID

... desde luego, vía

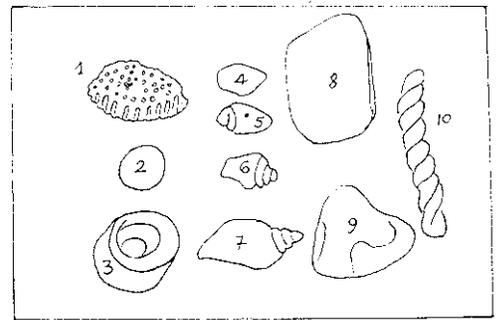
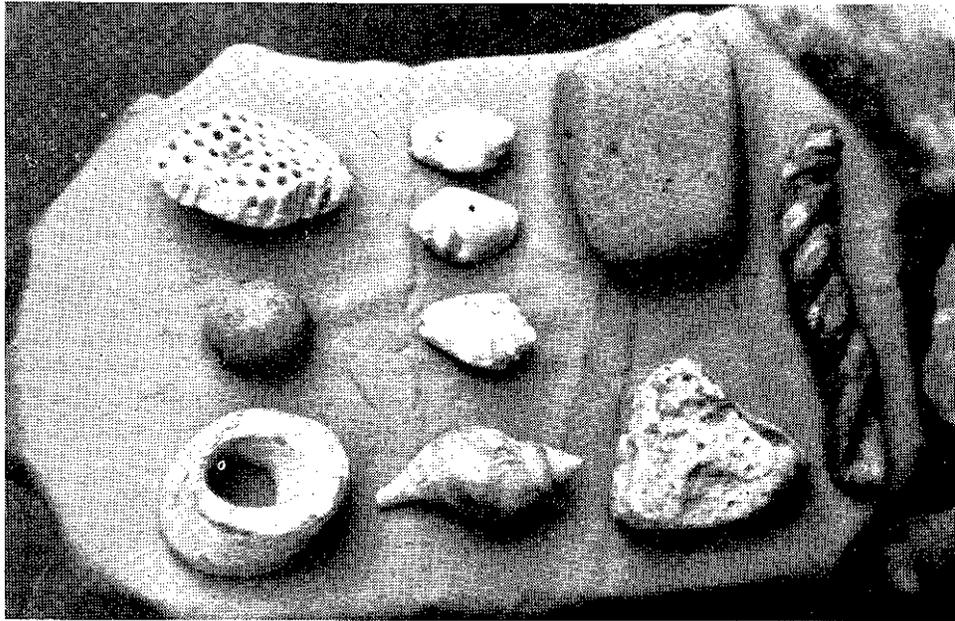
COPA

¡ORGULLOSAMENTE PANAMEÑA!

Vuelos No. 1 y No. 2

Vuelos No. 9 y No. 10

		a.m.			p.m.
Salida	TOCUMEN	7:00	Salida	TOCUMEN	3:00
Llegada	DAVID	7:50	Llegada	DAVID	4:00
Salida	DAVID	8:45	Salida	DAVID	5:00
Llegada	TOCUMEN	9:35	Llegada	TOCUMEN	6:00



1. Ti kamu tunmadi (flauta de agua grande)
2. Akua kuile sichi (piedra negra)
3. Ti kamu pipigua (flauta de agua pequeña)
4. Ti kole (cangrejo —caracol— de agua)
5. Morbeb pipigua (cambombia pequeña)
6. Morbebe (cambombia)
7. Siu Kole (cangrejo variedad)
8. Malina (cierta clase de pájaro)
9. Akua buibi (piedra colador, porosa)
10. Tirsar tuba (bejuco enroscado)

Napa sana: “carne o fruto de la tierra”, que es una raíz usada en infusión para los dolores de estómago o de intestino.

Todos estos mencionados son usados por sus efectos analgésicos y sedantes sobre el aparato digestivo.

También se usa mucho en algunas islas en San Blas el llamado “rabo de mono” (*surbun-nuguid*) para el dolor de estómago o cólico. Es un árbol de gran tamaño, cuya corteza una vez pilada, rallada y hervida en agua proporciona una substancia gomosa que se administra en infusión al paciente con ardor de estómago, calmándolo de inmediato.

Otro tipo de medicación, en la que interviene más aparentemente el componente mágico-simpático, es el uso de *sapi-surrup*. Consisten en unas piezas de madera tallada (de diversos tipos de madera) en formas variadas que recuerdan la forma de un intestino, pero rematadas en sus extremos por una figura antropomorfa, única o doble, amiélica, es decir sin extremidades que no se ha intentado siquiera representar. Realmente parece una caricatura de unas asas intestinales cuyo extremo es una cabeza humana estilizada. Los viejos Inatuledis suelen tener un cajón especialmente reservado a este tipo de medicina, que rallan en agua, pero que no administran al interior, sino que la mezclan con agua para bañar al paciente. En otras ocasiones el producto del rallado de varios de estos *sapi-surrup*, se mezcla con *mageba* o con *achiote*, y el resultado es una pintura espesa o acuosa según el caso con la que se pinta el abdomen del paciente.

Para las diarreas se usan con frecuencia variadas clases de arcilla, piedras, terrenos de tierra como son:

Malina kinniti: arcilla roja petrificada. (*Malina* es un pájaro; *kinniti*, color rojo).

Mani purru: piedra caliza que se consigue en *Armila* y *Tiuar tuku*, de la que hay variedad de colores.

Kunnu: La corteza del *kunnu* (árbol de caucho).

Mas uala: palo de guineo, la corteza.

Mas kinnit uala: Guineo rojo, la corteza.

Sino masi: Guineo chino, la corteza y las flores (*é guadu*). Puede ser este guineo de color rojo o blanco.

Mas chúnat: Plátano, blanco o rojo. La corteza del árbol es también buena medicina para las diarreas.

Las arcillas, *malina kinniti* y la caliza *mani purru*, se usan ralladas en agua para baños, y las demás medicinas de origen vegetal mencionadas son plantas que al cortarlas dejan fluir una savia lechosa o lactescente abundante que los indios asocian a la diarrea, por eso deducen que sus propiedades deben ser antidiarreicas. Algunas de ellas efectivamente tienen una acción o propiedades astringentes que las hacen terapéuticamente eficaces para el caso que se pretende curar.

Pero, por regla general el indio curandero, no las administra por vía oral que sería la forma en que su efecto se haría terapéutico sino que la diluye para mezclarla con agua y bañar al paciente, de manera que se ve claramente que lo que se pretende es un efecto puramente mágico (similia similibus curantur).

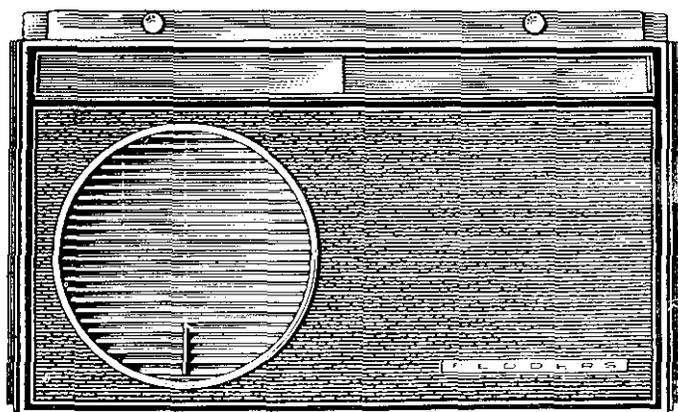
Sino masi, por ejemplo, se usa para bañar las regiones glúteas.

Como *laxantes*, el indio conoce el efecto de la grasa de coco, y como *purgantes* (*ina osaduedi*) utiliza la planta *osber*, que cocinan o preparan en forma de té. Conocen el ruibarbo (*Jatropha podagrica* Hook) al que llaman *ina osaduedi*, y también conocen el efecto purgante de la cañafístula (*Cassia grandis* L.) a la que llaman *marría cheichigua* o *maría sichi-gua*. En estos casos utilizan la planta por sus reales efectos terapéuticos.

En uno de nuestros últimos trabajos (“Buscando medicinas por la selva”, *Tierra y Dos Mares*, N° 30), señalábamos el hecho de que conocen la caña agria y sus propiedades sobre el aparato digestivo y la sed. La caña agria es una zingiberácea (*Costus argenteus* o *Costus villosissimus* y otras variedades) que los indios conocen con el nombre genérico de “*Pinnu-e-uala*”, y cuyo jugo en pequeñas cantidades tiene un efecto extraordinario calmante de la sed devoradora que se apodera del que camina deshidratándose por las selvas del Istmo como pude experimentar por mí mismo. Además es un digestivo y sedante de la mucosa gástrica.

En las fotografías adjuntas y sus explicaciones pueden observarse otra serie de medicinas mágico-curativas usadas por los Inatuledis cunas con el fin de coadyuvar al tratamiento de las enfermedades del aparato digestivo.

Como dato curioso mencionaré la creencia cuna de que cuando la luna presenta un halo difuso concéntrico (en ciertas épocas del año coincidiendo con próximas lluvias), quiere decir que “Dios está con dolor de estómago”. No es más que el conocido fenómeno meteorológico llamado *paraselene* o sea la imagen de la luna proyectada sobre una condensación de vapor atmosférico o nube, que ellos interpretan poéticamente como un trastorno digestivo de Paba Tunmati.



el aire acondicionado
que mas se vende
en el mundo..!

FEDDERS

de venta en

RODELAG, S.A.
ave. justo arosemena

Su amigo verdadero
en cuestiones de dinero . . .

**THE
CHASE
MANHATTAN
BANK**

National Association



Panama • Colon • Balboa • Chitre • David



LUCAS (América Latina) S. A.

*Orgullosamente sirviendo
los intereses de la Industria
Automotriz a través
de la América Latina
desde la Zona Libre de Colón*

Sección de Chiriquí

Diccionario de Anglicismos para Estudiantes

I

ABANICO ELECTRICO

Iniciamos hoy la publicación de este "Diccionario de Anglicismos para Estudiantes", que esperamos sea de utilidad para estudiantes de todos los niveles.

Agradecemos al Dr. Ricardo J. Alfaro por habernos permitido adoptar parte de su magnífica obra "Diccionario de Anglicismos".

En próximos números de esta revista seguiremos esta publicación.

— A —

A (preposición)

Por influencia del idioma inglés se usa con frecuencia la preposición A en construcciones incorrectas. Debe cuidarse bien evitar estas faltas.

Se dice por ejemplo:

- a) En el momento actual el procedimiento **a seguir** es bien conocido.
- b) Actos deportivos **a realizarse** hoy.
- c) La acción **a tomar** quedó explicada con claridad y con valor.

Debe decirse en los casos anteriores:

- a) En el momento actual el procedimiento **que debe seguirse** es bien conocido.
- b) Actos deportivos **que han de celebrarse** hoy.
- c) La acción **que se debe tomar** quedó explicada con claridad y valor.

En general en la América española se usa de esta expresión como equivalente del inglés **electric fan**.

Abanico eléctrico es un calco legítimo e inocente. Abanico es, en general, "instrumento para hacer o hacerse aire". Si el abanico en vez de ser un artefacto de tela, papel o piel, movido a mano, es una hélice movida por un motor eléctrico, no hay razón para que no se le pueda llamar eléctrico.

Es correcto su uso en frases como éstas:

- a) Mi padre compró un **abanico eléctrico** en el Almacén Ideal.
- b) Mañana enviaré a arreglar el **abanico eléctrico** de mi hermano.
- c) Cuando no se puede instalar en casa aire acondicionado, se recomienda tener un **abanico eléctrico**.

ABATUAR

Desde hace algunos años se estableció en Panamá un matadero moderno, dotado con todas las comodidades que en la actualidad se acostumbra dotar a estas instalaciones.

Desde la fundación se le llamó, en la prensa, en la radio con la palabra francesa **abattoir**, que ha llegado a nosotros a través del inglés.

Ultimamente, desde enero de 1965, se ha establecido el modernísimo "Abattoir de Chiriquí".

Opinamos que debe adoptarse en español esta voz extranjera, ya que la expresión **matadero moderno** no es tan explícita como la palabra **abatuar**.

Al adoptar la voz **abattoir**, debemos escribirla con ortografía española: **abatuar**.

Es correcto su uso en frases como éstas:

- a) La provincia de Chiriquí se beneficia muchísimo con el establecimiento del **abatuar**.
- b) En las provincias centrales se están haciendo las gestiones para la construcción de un **abatuar** en Divisa.
- c) El **abatuar** de la ciudad de Panamá está situado en Paitilla.

ABATTOIR

V. Abatuar

ACUATIZAR

Aceptadas por la Academia con plausible acierto las voces aterrizar, aterraje, aterrizar y aterrizaje para indicar el acto de descender a tierra el aviador con el aparato que maneja; no hay razón ninguna para que no se acepten también los neologismos **acuatizar** y **acuatizaje** para expresar lo que hace el piloto de un hidroavión cuando desciende sobre la superficie del agua.

Pronto hablaremos de alunizar. Son correctas las frases siguientes:

- a) El hidroavión **acuatizó** en la bahía muy temprano.

- b) Se necesita mucha habilidad por parte del piloto para acuatizar suavemente.
- c) El acuatizaje no fue posible debido a la intensa neblina que cubría las aguas del lago.

AGENDA

Se usa corrientemente en inglés esta dición latina para indicar el programa o temario de una conferencia o el orden del día de una sesión.

En español es también usual hablar por ejemplo, de la agenda de una conferencia o la agenda de una reunión.

Si seguimos la definición de la Academia, este uso sería anglicado, pues según ella agenda es "libro o cuaderno en que apuntan para no olvidarlas, aquellas cosas que se han de hacer". Pero si nos atenemos a la etimología de la palabra encontramos que ella significa precisamente cosas que se han de hacer, y la lista de esas cosas es lo que constituye un programa, temario u orden del día.

Es correcto su uso en frases como éstas:

- a) El tema aparecía en la agenda pero no fue tratado en la reunión por falta de tiempo.
- b) Pido que se incluya en la agenda de la próxima reunión el pago de cuotas de los socios.
- c) Ya se aprobó definitivamente la agenda propuesta.

ALO

Aló es una voz muy generalizada en todo Panamá para responder al teléfono.

En otros países de habla española las primeras palabras que se dicen al contestar el teléfono son: Dígame... Hable... oigo... etc.

Aló es una deformación fonética del hallo! de los ingleses.

ALTOPARLANTE

Como equivalente del inglés loud-speaker, altoparlante es de formación correcta y aceptable, si bien la Academia no ha sancionado este neologismo.

También se puede decir altavoz.

Es correcto su uso en frases como éstas:

- a) Se necesitan por lo menos dos altoparlantes para el baile del sábado.
- b) Un altoparlante a todo volumen no me dejó dormir bien anoche.
- c) No podremos alquilar los altoparlantes por no tener suficiente dinero.

AMERICANO

No es raro oír decir americano, na, para referirse a las personas originales de Estados Unidos de Norte América. También se escucha como adjetivo para calificar cosas y personas de este país.

Americanos son todos los hijos del nuevo mundo.

Gramaticalmente, geográficamente y lógicamente, es impropio e inexacto dar ese nombre a los ciudadanos y cosas de los Estados Unidos de Norte América, y a este error hemos contribuido, quizás en primer término, los americanos que moramos al sur del Río Grande.

Se dice por ejemplo:

- a) El Consulado Americano de la ciudad de David abrió sus puertas hace poco.
- b) Hay muchos productos americanos que podrían producirse en Panamá.
- c) Un americano y un portorriqueño murieron en el accidente.

Debe decirse:

- a) El Consulado de Estados Unidos de la ciudad de David abrió sus puertas hace poco.
- b) Hay muchos productos norteamericanos que podrían producirse en Panamá.
- c) Un estadounidense y un portorriqueño murieron en el accidente.

AMPAYA — AMPAYAR

En la terminología deportiva es común encontrar anglicismos que fácilmente pueden ser reemplazados por voces castizas. A este número pertenecen ampaya y ampayar, tomado del inglés umpire.

En buen español debe decirse árbitro y arbitrar.

APARTAMENTO

Conjunto de habitaciones de un edificio (sala, comedor, recámaras, cocina, servicio) destinadas a una familia.

Durante mucho tiempo fue duramente criticado este anglicismo. En su lugar se recomendaba el uso de un arcaísmo: apartamiento.

Como el uso es la ley del lenguaje, se ha terminado aceptándose como buena esta voz apartamento.

Es correcto su uso en frases como éstas:

- a) Vivimos en un apartamento en el centro de la ciudad.
- b) En estos tiempos es difícil obtener un apartamento barato y cómodo.
- c) No me gusta vivir en apartamentos, prefiero vivir en un chalé.

APLICACION — APLICAR

Aplicación por solicitud o petición es uno de los anglicismos más irritantes y difundidos.

Igualmente el verbo aplicar usado con la significación de pedir, solicitar, constituye un anglicismo condenable.

Tenemos en español términos que pueden reemplazar estos barbarismos.

Se dice por ejemplo:

- a) Hice una aplicación pero no me han respondido.
- b) No te olvides de aplicar al puesto de secretario que está vacante.
- c) Se recibirán aplicaciones hasta el próximo jueves.

Debe decirse:

- a) Hice la solicitud pero no me han respondido.
- b) No te olvides de hacer la solicitud al puesto de secretario que está vacante.
- c) Se recibirán solicitudes de empleo hasta el próximo jueves.

ABADIA Y CIA., S. A.

REPRESENTANTES DE:

VEHICULOS " JEEP " WILLYS
 PRODUCTOS CONOCO... y es nacional!
 FERTILIZANTE FERTICA

Central Telefónica
 5-2262

Apartado Postal
 21

DAVID, CHIRIQUI

TEATROS

PLAZA Y ALCAZAR

DAVID



HOTEL NACIONAL

SU CASA FUERA DE SU CASA
EN EL CORAZON DE DAVID

30 habitaciones con Aire Acondicionado
Suites — Suite Presidencial

- Todos los cuartos con baño privado, agua caliente, servicio de cuartos, servicio telefónico las 24 horas del día.
- Cantina con aire acondicionado.
- Completas facilidades para Convenciones, Banquetes, etc.

Para mayor información y reservaciones sírvase llamar
a los teléfonos 5.2223 — 5.2226
Apartado Postal 37-B

DAVID — CHIRIQUI — Rep. de Panamá

Constructora Chiricana, S. A.

CALLE CENTRAL

LE OFRECE:

TODOS LOS MATERIALES QUE USTED NECESITA
PARA CONSTRUIR

TELEFONOS: 5-2292 — 5-2293 — 5-2648 — 5-2295 — 5-3247

CALLE CUARTA

ARTEFACTOS PARA EL HOGAR

REFRIGERADORAS, LAVADORAS

Y TELEVISORES HOT POINT

RADIOS CONSOLAS Y TOCADISCOS VOICE OF MUSIC

UTENSILIOS PIREX; CORNING WARE, ECKO

DEPORTES

PINTURAS

Para LA PESCA

PABCO

BASE BALL

FULLER

BASKET BALL

RODILLOS

VOLLEY BALL

BROCHAS

FOOT BALL

PINCELES FINOS

BOXEO

AVENIDA 3 DE NOVIEMBRE

TELEFONO 5-2904

NECESIDAD DEL DIALOGO. . .

a varios aspectos de ella, pero creo necesario hacerlo también desde otro ángulo complementario, para dar integración a esta charla del diálogo con nuestros hijos.

No es posible hacer una separación tajante de los dos aspectos que la componen y es otro tema de gran importancia para ese diálogo entre padres e hijos, que infortunadamente es bastante descuidado en nuestra propia formación.

Debemos estar preparados para orientar a nuestros hijos en los misterios del amor, del sexo y de la vida. No sólo en Costa Rica, sino que también en otros países más adelantados pareciera que hay un tabú para hablarles de esos asuntos, pues de acuerdo con cifras recientes, en Francia sólo el 7% de los hombres y el 3% de las mujeres interrogadas en una encuesta informaron que sus padres les habían dado preparación al respecto.

Es necesario tener presente que si en el hogar no los intruimos en ese importante campo, buscarán conocimientos en la calle, en el colegio, en sus amistades, en el cine, en libros, en novelas, etc. Recordemos el sabio consejo que al respecto daba Su Santidad Pío XII. Decía él:

“Hay que dar en esta materia a los adolescentes la instrucción apropiada y debe permitírseles abrirse, plantear sin vacilación los problemas y recibir las respuestas a los mismos; una respuesta segura, clara

y suficientemente explicada les dará luz y confianza. . . Los padres no deberán eludir esta responsabilidad ni por una cobarde abstención ni por un silencio culpable, en el momento en que sus hijos esperan de ellos, en las diversas etapas del crecimiento, las legítimas explicaciones”. La Iglesia no tiene un falso pudor y por eso el Ave María dice “Y bendito es el fruto de tu vientre”. La misma Virgen María había sido instruida por Su Madre pues ante el anuncio del Angel preguntó cómo ocurriría la concepción, si no había conocido varón. ¿Por qué hemos excluido en la práctica del diálogo con nuestros hijos tan importante aspecto formativo? La respuesta es que en muchos casos, en la generalidad de ellos, nosotros tuvimos que arreglárnoslas por nosotros mismos y por no haber tenido ese diálogo con nuestros padres, injustamente queremos ignorarlo también con nuestros hijos. Otras veces la razón será que no teniendo base para la palabra, o faltándonos un testimonio cristiano y moral, nos repugna hablar de ello con nuestros hijos. O porque sentimos un pudor estúpido en hablar de ello, y entonces nos escudamos en la falta de tiempo; o quizás, además, porque no gozamos de su confianza y el conflicto que entonces surge entre las generaciones —que es tan viejo como la humanidad— pone barreras para el diálogo.

En este tema hay que proceder con tacto y paciencia y sentirnos lo que somos: padres, maestros y apóstoles de nuestros

hijos. Ellos requieren una formación integral que hemos de iniciar y que ha de ser complementada con los estudios de moral, espiritualidad, anatomía, biología y psicología que se les da en el Colegio.

Hace poco leía en un libro lo siguiente:

“Llegará un tiempo en que nos parecerá increíble lo que hoy en día es tan corriente: dejar a la infancia entregada a sí misma, libre de destruirse y de pervertirse como se le antoje sin que nadie se preocupe de tenderle la mano, de guiarla, de iluminarla e instruirla sobre el más importante y el más peligroso de los problemas: el de la perpetuación de la vida. ¿Es posible que los chiquillos, todos nuestros chiquillos, al llegar a la pubertad, en la edad en que se despiertan en ellos fuerzas de una violencia y de un valor inimaginables, capaces de hacer de ellos monstruos o santos, sean abandonados juntos en sus tinieblas, en su curiosidad angustiada, reducidos a ilustrarse entre sí, a confrontar sus conocimientos embrionarios, sus experiencias, a buscar a tientas, a ciegas, penosamente, sucientemente, cruelmente, la luz de la verdad? ¡Y de una verdad de la cual depende su vida entera! Les enseñáis lo más diversos conocimientos. Les proporcionáis los maestros más eminentes. Consideráis desastroso y vergonzoso que ignoren quién fue Cromwell o Pedro el Grande, o los rudimentos de una lengua muer-

(siga a la página 38)

**CHIRICANOS:
LES INVITAMOS A CONOCER LAS
MARAVILLOSAS COPIADORAS
XEROX 813 y 914
QUE COPIAN TODO CUANTO SE LES
PONE ENFRENTÉ**

Visítenos en LA REGIONAL y vea, con sus propios ojos, el sistema de copiado que ha revolucionado todos los sistemas actuales en Panamá y el resto del mundo.

Las Copiadoras Xerox 813 y 914 sacan copias secas, claras, limpias, perfectas y de cuanto original se les pone en frente. Vea la demostración y asómbrase:

¡NOSOTROS NO VENDEMOS NUESTRAS COPIADORAS, SE LAS PRESTAMOS!
A sus órdenes en LA REGIONAL —David— CHIRIQUI
Teléfono: 5-2603



XEROX

Oficinas en: Panamá
Cobán
David

ta. Cultiváis su dotes. Queréis que sean letrados, músicos, artistas, pero en lo que se refiere a este instinto sagrado que nace en ellos y que gobernará sus vidas de hombres, de maridos y de padres, calláis vergonzosamente. Dejáis que se instruyan entre sí. Dejáis a un chiquillo de catorce años, más precozmente depravado que vuestro hijo, el cuidado de ilustrarle acerca del más grande de los misterios de la vida. Confiáis en que la experiencia futura, los vicios, las tristes revelaciones, sucias y confusas de un chiquillo de catorce años enseñen a vuestro hijo el conocimiento de su futura misión de marido y de padre. Esto es lo que hacéis. . ."

Estoy en un todo de acuerdo con el autor de esa obra en que hemos eludido responsabilidad de padres al excluir del diálogo con nuestros hijos tan importante tema.

Por eso me permitiré un último consejo. Nuestros hijos han de recibir antes de iniciar su adolescencia y durante ella de acuerdo con sus propias necesidades, plena información sobre los nuevos fenómenos corporales y psíquicos que se les presentarán.

A los muchachos, por ejemplo, habrá que instruirlos acerca de las implicaciones que tendrá en su cuerpo y en su ánimo el desarrollo, como consecuencia de la actividad glandular que al aumentarse les producirá una energía tremenda, lo que les ocasionará entusiasmo en explosiones, que desaparecen tan rápidamente como se presentan. Entender sus cambios de humor y aconsejarles para que repriman sus emociones y orienten sus excesos de fuerza hacia el deporte. Debemos instruirlos en los problemas derivados de la masturbación, para lo cual un autor sugiere que lo hagamos valiéndonos del ejemplo de un árbol joven que pierde su savia cuando se le corta.

Muchachos y muchachas han de saber que los primeros se sienten en la adolescencia en posesión de una fuerza sexual madura y creen tener derecho a servirse de ella tantas veces como se presente la ocasión. Esas ocasiones se buscan o preparan pues con ellos se gana prestigio y expe-

riencia, según ellos creen. Lo característico de los jóvenes, desde un punto de vista psíquico-amoroso-sexual, es que para ellos el amor reviste la forma de "entrégame tu cuerpo", en tanto que para las muchachas el anhelo es "entrégame tu alma".

Las jóvenes apenas si conocen el apetito sexual, pero cuando se despierta en ellas puede llegar a adquirir una violencia muy grande. A las jóvenes debemos instruir las en los problemas que tienen los muchachos, quienes a la más pequeña provocación y aun involuntariamente, pueden encontrarse pensando en el sexo, pues Dios nos ha creado a los hombres para que seamos el compañero agresivo.

Por eso, el hecho de que los muchachos respondan rápidamente a varias formas de estímulo, algunas aparentemente inocentes o simplemente de manifestación de un afecto puro, da mayores obligaciones a las muchachas.

Ellas han de tener conciencia de su poder de excitación sobre el hombre y esto las ha de inducir a ser recatadas en su vestir y a retener sus caricias o a darlas en las justas y morales proporciones para que conserven su tesoro de pureza —contenido en un frágil recipiente— y que la pasión puede romper fácilmente. Las muchachas han de saber que el éxito de su noviazgo, de su matrimonio y de su vida en general depende en mucho de una adecuada dirección de ese noviazgo y que esa dirección la tiene fundamentalmente en su poder la mujer.

A ella compete la elevación del muchacho, más apegado a los instintos, y hacer que el amor florezca de la entrega espiritual y de la posibilidad de tener con ellos un diálogo que les permita conocerse anímicamente.

Las muchachas han de saber que ningún joven quiere a una joven que se someta a sus avances impropios. Aun cuando los muchachos tengan tentaciones y agresividad sexual, esperan encontrar en la mujercita una actitud más elevada. Acrecentará su respeto y llegará a amarla si sabe que ella es respetable y que se da a respetar y que por lo tanto no cederá, no sólo para salvarse ella del pecado, sino también para salvarlo a él.

Algunos muchachos no serán amigos o novios de muchachas que no aceptan caricias. En tal caso nuestras hijas han de tener conciencia de que ese no les conviene como amigo, novio o futuro posible esposo. Si pierde tal amigo, enhorabuena. Si la dejó porque ella no accedió, ¿había alguna razón válida para que no lo hubiese hecho después de haberla hecho suya y haberla dejado a un lado como cosa de poco valer?

Bajo tales condiciones muy pocas muchachas se casan por su voluntad o mantienen su matrimonio por mucho tiempo, pues ¿qué seguridad tendrán de la fidelidad de quien puso tan poco cuidado en guardar su pureza?

Por otro lado, debemos enseñarles a nuestras hijas que no queremos que nuestras esposas futuras, las madres de nuestros hijos, sean como moneda falsa que va de mano en mano, y como dice la canción, ninguno se la queda.

La mayor protección que tienen los adolescentes y todo hombre o mujer adultos, está en los valores espirituales que Dios nos ha dado. Recibiendo frecuentemente los Sacramentos aumentamos nuestra unión con Dios y de cara a El podremos superar todos los problemas de la carne y del mundo. Podremos también asumir con mayor responsabilidad y con el sentido sobrenatural que ha de tener nuestro papel de padres y establecer con nuestros amados hijos el diálogo que ellos y nosotros hemos de tener para ser felices aquí y merecer la dicha eterna.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA PARA LA PREPARACION DE ESTA CONFERENCIA Y CUYA LECTURA SE RECOMIENDA.

- Jesús Urteaga, Dios y los Hijos. Editorial Patmos-Rialp, S.A., Madrid, 1961.
 Sylvester Birngruber, La Moral del Seglar. Editorial Patmos Rialp, Madrid, 1963.
 George A. Kelly, Guía Católica de la Juventud para la Vida y el Amor. Editorial Diana, México.
 Joseph Marc Oraison, Ediciones Sigueme.
 Monseñor J. L. Suencs, Amor y Dominio d. St. Editorial Desclées de Brower.
 Maxence Van Der Meersch, La Máscara de Carne. Ediciones G. P., Barcelona, 1961.
 Hans Wirtz, Del Eros al Matrimonio. Ediciones Studium, Madrid.

Materiales de Chiriquí, S. A.

Nueva empresa que contribuye al engrandecimiento de la Provincia Chiricana

MATERIALES DE CONSTRUCCION EN GENERAL

Teléfono

5.3015

Apartado Postal

99

—DAVID—

MOTORES DEL BARU, S. A.

DISTRIBUIDORES PARA CHIRIQUI de

ESTUFAS y REFRIGERADORAS TAPPAN

Carros:

OPEL
BUICK

CHEVROLET
OLDSMOBILE

SARMIENTO...

Creo que más bien, al atisbar como curioso tráfuga la inmensa soledad de sus queridas pampas, sintió el urgente llamado de la sufrida humanidad que habitaba aquellos desiertos y decidió triunfar, para convertir en realidad las sabias enseñanzas humanas, hijas de su fe profunda, de proporcionar a cada choza un pedazo de cielo. Lo cierto es que desde pequeño se sintió grande; por eso fue precoz.

Sin embargo, la educación y ayuda espiritual recibidas en su hogar, común a los hogares decentes de aquellas aldeas, con sus costumbres religiosas fuertemente arraigadas y un concepto de la vida casi puritano, le formaron al joven Domingo una sólida base intelectual y un profundo sentimiento de justicia. En aquel ambiente de recato y de honorable modestia, fértil atmósfera para los brillantes pensamientos y para los anhelos de una sana superación, el niño Sarmiento se relacionó íntimamente con los profundos conceptos de la fe católica y estimulado por sus parientes que veían en él la prometedora figura que habría de realzar el nombre de sus padres, se sintió poseído de la irreductible fortaleza de la verdad y se impuso el deber de propagarla.

La inquieta época revolucionaria que lo mecía en su cuna fue quizás el más importante factor de su aprendizaje y acicalada sabiduría, pues en el movido cuadro de constantes victorias y derrotas, cuando la sangre de hermanos en raza y costumbres se confundía artificialmente con el fulgor de brillantes epopeyas, cuando la metamorfosis social se delineaba en los rincones de lo ignoto en perfiles de grandeza y cuando el autóctono indio americano con ojos asombrados veía el enorme conflicto del pasado con el presente, y dibujaba en su tosco rostro una sonrisa irónica, producto de todas sus desdichas, supo Sarmiento aprovechar la tempestad de verdades que rugía en su fuego interno. Sintió el vértigo de las alturas y se lanzó hacia sus confines.

Sin embargo en la naturaleza impresionante y emotiva de Sarmiento no vivía sólo el pensador, el idealista, el luchador, el profeta. También en ella vibraron, como las cuentas de una lira, grandes afectos que iluminaron y embellecieron el tempestuoso recorrido de su existencia. Tuvo para su abnegada madre todas las ternuras de un amor profundo y respetuoso. En Dominguito, el hijo predilecto, exquisita personalidad labrada por las manos del más hábil orfebre, cifró el orgulloso padre las risueñas esperanzas que se llevó consigo la juvenil figura, cuando cayó heroicamente en el reñido combate de Curupayí. La pena que ensombreció el corazón del padre duró tanto como su vida, pero no hizo mella en su carácter, ni en su voluntad, que parecieron siempre dominados por una fuerza inquebrantable.

Las actuaciones y ejemplos meritorios de Sarmiento se proyectan hacia el futuro nimbados de sublime y humana inspiración. Era necesario, para el desenvolvimiento espiritual de los nacientes pueblos latinoamericanos, que el destino produjera un ser dotado de una visión amplia, que le infundiera al suelo de América las energías necesarias para su fe-

cundo desarrollo, situación que se hacía urgente, porque la América estaba llamada, como en efecto lo ha estado, a desempeñar importante papel en el consorcio universal; pero al mismo tiempo, como para no interrumpir el proceso evolutivo social, debía ese ser aplicar sus brillantes concepciones al culto poderosísimo de la patria, base de todo triunfo que se obtenga camino hacia la meta de la hermandad mundial.

Por eso Sarmiento amó a su patria por encima de todo. No podemos ver en ello el patriotismo común, el patriotismo de banderas y desfiles, ni la lógica exclusiva y desacertada de "todo lo nacional, con razón o sin ella".

Su amor a la Argentina fue intenso, ferviente y arrollador, diáfano y puro.

Puro por la nobleza y altura de sus propósitos; puro por la sinceridad y altruismo de sus "aciertos"; puro por lo humano de sus equivocaciones; puro por la fe inquebrantable en la buena voluntad de los hombres.

Por eso, como dice uno de sus panegiristas, pertenece Sarmiento "a ese raro linaje de grandes hombres sobre los cuales jamás cesa de investigarse".

Sencilla labradora en el vasto campo de la educación, natural es que me sienta atraída por la majestad de la egregia figura que a grandes y simples trazos describo, como ejemplo que sintetiza armoniosamente todas las cualidades que enaltecen al verdadero y auténtico maestro.

Porque tal vez cual ninguno, Sarmiento sufrió los sinsabores de la lucha afanosa y mal recompensada, las desilusiones y las amarguras, viendo cómo los frutos de sus gigantescos esfuerzos se perdían en los espacios de la incompreensión y de la ignorancia, llevándose jirones de su corazón y de su vida. Pasó Sarmiento por las Horcas Caudinas del destierro, pero aun en los momentos más angustiosos de su accidentada carrera, supo sobreponerse a las vicisitudes de la miseria, a los trabajos y penurias, tesoneramente, infatigablemente, sin desviarse en lo más mínimo del gran deber que se había impuesto.

Regresó una y otra vez, combatió sin tregua y sin descanso, dejando tras de sí, —como lo expresó él mismo— "Un rastro duradero en la educación y columnas miliares en los edificios de escuelas que marcarán en la América la ruta que seguí".

Sarmiento vive por la grandeza de sus concepciones; por la inmortalidad de su fe; ningún lodo tizna su toga de maestro.

Su palabra creadora, encendida en la llama de sus más caros ideales, resonará siempre, vibrante y clara, en los ámbitos del Continente Americano.

Agencias "MENA"

Propietario: Lic. Catalino Mena M.

Compra y Venta de Propiedades,
Representaciones, Seguros y
Negocios en General

*

Contribuye al Mayor Desarrollo
de Chiriquí

Eficiencia, Seriedad y Progreso
Panameño

Oficinas: Aptdo.: 230
Calle B Norte Nº 5341 Tel.: 5-2054
Ave. Bolívar Nº 4200 - Tel.: 5-2771
David

En el

Almacén JUANITA

encuentra
usted
siempre
Exclusividades de Lujo
a BAJO COSTO

Tel: 5-2597

DAVID - CHIRIQUI

FRANKLIN JURADO

Materiales de Construcción

Club de Mercancías

Teléfono 6047

Concepción



Lecherías Unidas, S. A.

Contribuye al desarrollo de nuestra
Provincia aumentando su producción.

Tel: 5-2881

DAVID

Aptdo. 79